



27-06-2022

De la confianza de los hogares y de la inflación

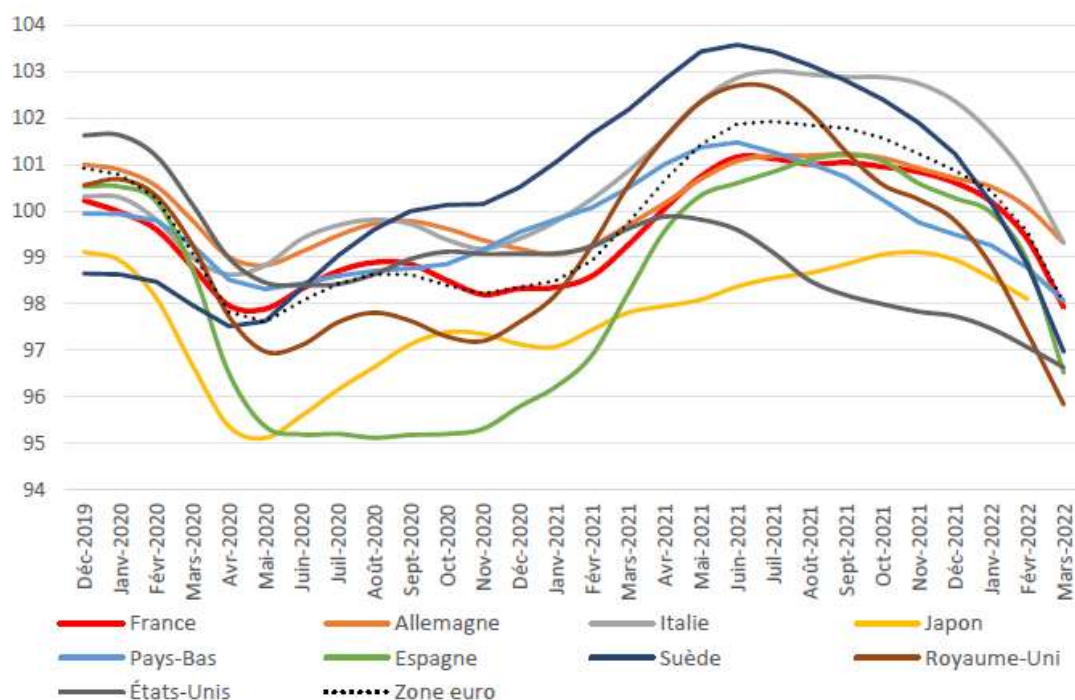
Fernando G. Jaén Coll

Rebelión

Apoyémonos en la publicación del Conseil National de Productivité francés, en su tercer informe, intitulado *Productivité et compétitivité: analyses conjoncturelles et structurelles post-Covid*, y publicado en mayo de 2022, cuyos gráficos nos servirán para resaltar la situación, su evolución y comparación entre Francia, Alemania, Italia, España, Países Bajos, Suecia, Reino Unido, Estados Unidos, Japón y la Zona euro.

El primer GRÁFICO que mostramos es el que refleja la confianza de los hogares, tomando como referencia el promedio de largo plazo:

Gráfico 1: Confianza de los hogares (promedio de largo plazo = 100)



Fuente: OCDE, Comisión europea, cálculos de France Stratégie. Gráfico 12 del Tercer informe del Conseil national de productivité.

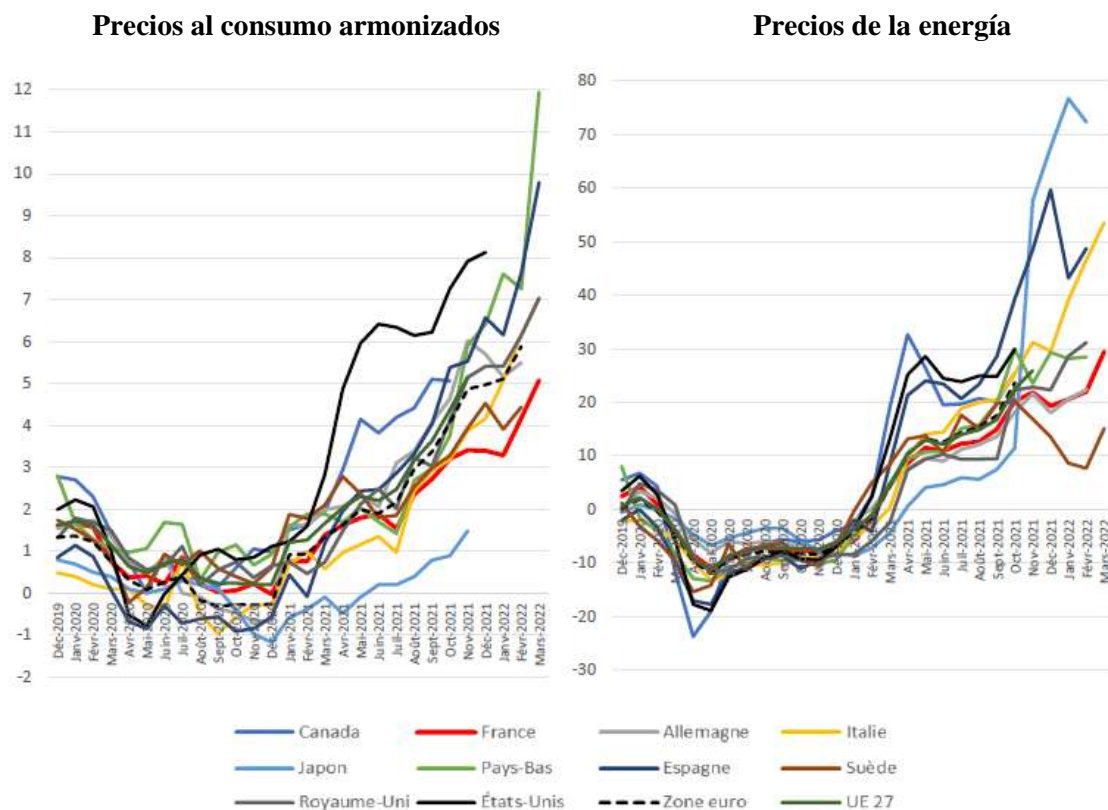
Nota interpretativa: En noviembre de 2021, la confianza de los hogares se elevaba a 100,9 en Francia, o sea 0,9 puntos por encima del promedio de largo plazo.

Basándonos en una apreciación a simple vista del gráfico, aunque atenta, en marzo de 2022, el conjunto de países de la OCDE seleccionados muestra una caída de la confianza de los hogares, que se viene produciendo, dependiendo de los países, desde un año antes, caso de los Estados Unidos; y en los meses siguientes: en junio Países Bajos; en julio Suecia y Reino Unido; de manera que en diciembre de 2021 todos estaban ya en pendiente descendiente alcanzando diferentes niveles: Italia y Alemania son los que tienen un nivel de confianza más alto en marzo, la Zona euro, Francia y Países Bajos están en 98, como Japón un mes antes; Suecia está en 97, España, por debajo alcanzando a EE. UU., a mitad de camino entre 96 y 97, y el Reino Unido a la cola por debajo de 96. Compárese estos ramales de bajada de la ondulación con los niveles alcanzados durante la pandemia, básicamente con la pérdida de confianza de los hogares, de las que las más pronunciadas fueron las de Japón y España, con el agravante para España de alargarse desde mayo hasta noviembre de 2021, rozando el valor 95. País a país las diferencias son notables al comparar la confianza tras el COVID y los niveles actuales. En el caso de Japón, por ejemplo, la ondulación

ahora se produce tardíamente y menos acusada, al contrario de EE.UU. o Países Bajos. La confianza de los hogares españoles es singular por la persistencia de meses durante el COVID, una pronunciada recuperación después y la caída con una amplitud de arco que se nos aparenta similar. Por tanto, el decaimiento de la confianza de los hogares de la selección fue anterior a la intervención militar de Rusia en Ucrania, lo cual no quita que esta puede reflejarse en datos posteriores que empeoren los niveles de confianza.

En el gráfico siguiente veremos el comportamiento de los precios en el mismo periodo, meses comprendidos desde diciembre de 2019 hasta marzo de 2022:

Gráfico 2: Evolución de los precios al consumo (índices de precios armonizados. En tasa de variación anual en %)



Fuente: OCDE, institutos estadísticos nacionales, cálculos de France Stratégie. Gráfico 16 del Tercer informe del Conseil national de productivité.

Nota: Japón y Canadá, índices no armonizados. EE.UU. índice precios energía no armonizado.

La visura del gráfico anterior, en el gráfico que corresponde a los precios al consumo en general, podemos apreciar, visto en bloque el “despegue” de los precios desde diciembre de 2020 y enero de 2021, según los países, que,

visto desde la perspectiva de conjunto, experimentaron un crecimiento pronunciado, tremendo si consideramos las bajísimas tasas de crecimiento (incluso negativas) durante los meses anteriores, los correspondientes a los primeros confinamientos del COVID. Se puede decir que a partir del mes de abril de 2021 la escalada de precios supera, en general el 2% (excepto Japón) y que a partir de septiembre del mismo año todos los países se sitúan ya por encima del 3% (excepto Japón, que está cercano al 1%). El crecimiento es exponencial con pendientes muy pronunciadas, que llevan a marzo de 2022 con tasas anuales por encima del 4% a Suecia; por encima del 5% a Francia y Alemania; cercana al 6% la Zona euro e Italia; y por encima del 7% a Países Bajos, España y Reino Unido.

La parte derecha del gráfico 2 nos permite ver la evolución de los precios de consumo de la energía. En visión de conjunto, los precios fueron negativos desde la pandemia del COVID hasta marzo de 2021, o sea, durante un año aproximadamente; la escalada posterior es bien visible, aunque desigual según del país de que se trate: Japón, España e Italia alcanzaron tasas enormes (entre 50 y 80%) y el resto entre el 20% y el 30%. Influyen la diferente estructura productiva de cada país y, por ende, la repercusión en ellas de los aumentos de precios de los mercados o contratos que tengan a largo plazo, que es distinta, añadiéndose las diversas medidas que han implementado unos y otros para compensar las subidas de precios repercutidos por las empresas eléctricas y suministradores de energía, con repercusiones también en la agricultura y el transporte. Con todo, se puede observar una evolución común.

Como el informe se presenta en gráficos, sin los datos numéricos no es posible afinar el análisis, lo que no parece necesario para concluir que el coste de la energía se ha trasladado a los precios al consumo y que es razonable pensar en la percepción de estos como factor de pérdida de la confianza de los hogares, y, por las fechas en que se produce todo esto, la influencia de la intervención militar de Rusia en Ucrania no ha sido la causa, lo cual no excluye que el repunte de los precios de la energía en marzo y los crecimientos últimos de los precios de consumo se hayan podido ver influenciados, pero en una medida limitada en un solo mes. Tal vez haya que hacer caso de lo que ha dicho Putin recientemente respecto de las políticas económicas erróneas aplicadas por los países occidentales como causa de los desajustes.

Dr. Fernando G. Jaén Coll. Profesor titular del Departamento de Economía y Empresa de la UVIC-UCC.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.